

El Camino de la Rebeldía

Jeremías 2:11-19

La historia del pueblo de Israel es una historia de victorias y derrotas que tuvieron como propósito enseñar a la nación Judía el amor de Jehová por su pueblo amado. Dios había escogido a Israel no por ser el más grande de los pueblos, sino porque Dios amó a este pueblo desde antes de la fundación del mundo.

El libro de Jeremías nos relata los eventos que sucedieron aproximadamente en los años 626-587 A.C. época en que se vivió una de las etapas más hermosas y también de dolor del pueblo de Dios. Ya en el año 626 A.C. Nabopolassar había dirigido a los Babilonios a la independencia. El rey Josías de la parte Sur de Israel había empezado una serie de reformas religiosas en la nación que culminaron con el descubrimiento del libro de la Ley, la Torá. Este libro de la Torá no era el que nosotros conocemos como el Pentateuco. Los eruditos Bíblicos creen que debe haber sido parte de algún libro que condenaba fuertemente el paganismo de la era de Manases y demandaba la centralización de la adoración en Jerusalén y que a la vez advertía de la lealtad solamente a Jehová en la existencia de la nación. Las reformas de Josías nacieron en una época de nacionalismo que barrió el reino del Sur durante los días finales del imperio Asirio. Por un momento parecía que la gente estaba frente a una edad de oro, talvez asemejándose a la era de David, rey de Israel. Pero todo este sueño y fervor político empezó a desmoronarse ante sus ojos cuando fueron testigos de la muerte de Josías su rey que ni siquiera tenía cuarenta años de edad, la nación cautiva y parte del pueblo en el exilio. El nacionalismo de los habitantes era difícil de olvidarlo cuando habían profetas que todavía profetizaban paz cuando no la había y profetizaban que todas las cosas volverían a ser normales nuevamente. Jeremías y Ezequiel vivieron esta era de cataclismo de la nación Judía.

Durante el reinado de Josías hubo voces proféticas que denunciaron la infidelidad del pueblo y a la vez pronunciaron el juicio de Jehová para la nación. Jeremías vivió durante el reinado de Josías al igual que Zofonías. El encabezamiento del libro nos dice que Jeremías empezó a profetizar durante el año trece del reinado de Josías y que venía de una familia sacerdotal de pueblo de Anatot. Jeremías fue llamado muy joven a profetizar, quizás cuando era un niño según sus palabras. 1:6. La lucha interna de Jeremías escrita en el primer capítulo tiene como fondo la amenazante sombra internacional de eventos que ocurrieron en un tiempo incierto, lleno de la esperanza nacional de ver la liberación del pueblo. No mucho antes, la muerte del rey Asirio Ashurbanapal había provocado una cadena de reacciones en el ámbito internacional. Babilonia junto a su rey Nabopolassar había ganado la independencia, el reino de Media se había revelado bajo Cyaxares, Egipto, como el famoso pájaro fenicio se estaba levantando de las cenizas. Grandes naciones estaban volviendo a la vida, cada una de ellas esperando la oportunidad de llegar a ser el próximo amo del mundo. Asiria que había estado casi por doscientos años como un gigante mundial ahora estaba tambaleando y desmoronándose. Jeremías es llamado a predicar durante este período. Al igual que Moisés, Jeremías no quería ser profeta por su corta edad (talvez menos de veinte años) y porque sentía que él era el último a quién Dios podía encomendar tal obra.

1. La infidelidad de Israel

- a. Israel había sido fiel a su Dios durante su juventud, durante el tiempo cuando el pueblo necesitaba de la ayuda de Dios.
- b. Israel era santo. 2:1-2
- c. Pero Israel se olvidó de su Dios, se olvidó de quién les había libertado. 2:5
- d. Porque Israel ahora estaba confiando en alianzas extranjeras y no en Dios?
- e. Los sacerdotes, pastores y profetas se habían revelado contra Dios. 2:8

2. El camino de Egipto

- a. Israel confiaba en alianzas humanas para ser librado de la amenaza de otras naciones.
- b. Aunque los sacerdotes guardaban la ley, animaban al pueblo a adorar otros dioses y vivir en ese sincretismo para alcanzar la meta.
- c. El pueblo había dejado a Jehová. Lo dejaron por otros dioses y cavaron cisternas para guardar agua. Pero desgraciadamente esas cisternas que le ofrecían otros dioses estaban rotas.
- d. Israel buscaba consejo en otros y no en Jehová. Isaías 30:1-3 “Ay de los hijos que se apartan, dice Jehová, para tomar consejo y no de mí; para cobijarse con cubierta, y no de mi espíritu, añadiendo pecado a pecado. Que se apartan para descender a Egipto, y no han preguntado de mi boca; para fortalecerse con la fuerza de Faraón, y para poner su esperanza en la sombra de Egipto. Pero la fuerza de Faraón se os cambiará en vergüenza, y el amparo en la sombra de Egipto en confusión.
- e. Ay de los que descienden a Egipto por ayuda, y confían en caballos; y su esperanza ponen en carros, porque son muchos, y en jinetes, porque son valientes; y no miran al santo de Israel, ni buscan a Jehová.
- f. Israel se olvidó completamente de Jehová y buscó ayuda en otras fuentes.

3. El camino de la rebeldía

- a. Siempre que caminamos en rebeldía, buscamos nuestro propio bien y no el de los demás. Somos indisciplinados, somos indómitos, nunca podemos aprender.
- b. Buscamos ayuda en el alcohol, hechiceros, santeros y otras fuentes que al parecer traen alivio a nuestra alma.
- c. El profeta Jeremías lanza un llamado a todos los judíos que estaban poniendo su confianza en otros dioses para que regresen a la confianza en Jehová. Los urge a que no se apresuren a hacer alianzas.
- d. Egipto era un país en el cual reinaban la magia, los agoreros, adivinos y toda clase de religión satánica. El profeta dice: Porqué buscas ayuda allí?
- e. En este último tiempo se han levantado los famosos síquicos ofreciendo ayuda gratis al desesperado, a aquel que no tiene rumbo fijo. Muchos han sido tentados a seguir tras un adivino, un santero para saber lo que van a hacer en el futuro. El espíritu de hechicería, de ocultismo, el mismo espíritu inmundado de Babilonia y Egipto se ha esparcido por todas partes.

- f. Muchas son las iglesias que se han levantado bajo la cobertura de la Iglesia Ecuménica Mundial para decirle al mundo que todas las creencias tienen su último objetivo en Dios.
- g. Los programas de televisión muestran esta manera en que se acepta lo equivocado como aceptable a los ojos de Dios. Cualquiera que se levante en un programa de televisión hablando de Dios, inmediatamente se le tilda de sectarista y que no incluye todos aquellos que creen en Dios también.
- h. De esta manera los estilos de vida alternativos se han aceptado como agradables a Dios y que Dios no tuvo nunca en mente hacer solamente una creación. Dios es un Dios de diversidad dicen ellos. Hoy estamos viendo como nunca antes aberraciones sexuales, pornografías con niños y cientos de religiones que tienen su origen en el mismo infierno. Aquellos que leen el Tarot han resurgido como nunca antes, ofreciendo el número de la lotería premiada, ofreciendo dinero, pero con tal de tener el control de sus almas.
- i. Dios considera a su iglesia como a la Niña de sus ojos= Salmo 17:8. Dios a prometido morar en medio de nosotros como un gigante al que nadie puede hacer frente.

Pastor David G. Soto
Mamaroneck, Noviembre 11,2001